

Escuela: CENS Juan Vucetich

Guía pedagógica N°10

Docente: Cristian Guerrero, Federico Pérez, Juan Garrido, Miguel Del Castillo, Hugo Basualdo.

Año y División: **1° Año división todas - Ciclo Básico- Nivel Secundario nocturno**

Turno: NOCHE

Área Curricular: **HISTORIA -GEOGRAFÍA**

Título: “Las primeras civilizaciones”

Tema: Las Civilizaciones Fluviales del Cercano Oriente

Las civilizaciones fluviales

La historia de la humanidad comienza con la Edad Antigua, la misma comprende un periodo de tiempo que va desde, aproximadamente, el 4000 a.C. (aparición de la escritura) hasta el año 476 d.C. (caída del Imperio romano de occidente).

A lo largo de la Historia Antigua se han desarrollado las primeras grandes civilizaciones de la Humanidad que, además de contar con la escritura, significaron una complejización de la vida urbana, la división del trabajo, el establecimiento de diferentes organizaciones sociales, la creación de las religiones y la instauración de los primeros gobiernos o Estados. Es por esto que en este período de la Historia encontramos grandes aldeas y ciudades en muchos aspectos superiores a las simples y primitivas aldeas neolíticas.

La Historia Antigua estudia por ello el marco geográfico (que abarca los continentes europeo, africano y asiático) conocido como el Viejo Mundo o Mundo Antiguo: las civilizaciones de la Antigua Mesopotamia ubicadas en el valle de los ríos Éufrates y Tigris (donde la civilización sumeria fue la primera en desarrollar su poder), del Antiguo Egipto, las pequeñas comunidades hebreas y fenicias, la Antigua Grecia y la Roma Antigua, quizás la más importante en cuanto a su extensión geográfica en el momento del Imperio.

Actividades:

- 1-** Copie en su cuaderno el texto “Las civilizaciones fluviales”
- 2-** En el anterior mapa ubique el mar Mediterráneo y los continentes: África, Europa y Asia.

El Cercano Oriente

Se conoce históricamente con el nombre de Cercano Oriente a la amplia región comprendida desde el Mediterráneo Oriental hasta la Meseta del Irán, en su límite con el río Indo

Las primeras civilizaciones, en esta región, surgieron hace aproximadamente 5.000 años a orillas de grandes ríos: el Nilo – en Egipto -, y el Tigris y el Éufrates, en la **Mesopotamia**¹. A estas civilizaciones se la conoce como **Civilizaciones fluviales**. Aquellas debieron aprender a controlar los desbordes que los ríos sufren en ciertas épocas del año. Para ello realizaron grandes obras de hidráulicas, como canales y diques. De esta forma pudieron evitar inundaciones y aprovechar, eficazmente, las crecidas para la irrigación de sus cultivos: al bajar el nivel del río, las tierras estaban listas para ser cultivadas; luego de recolectar y almacenar la producción, sólo cabía esperar la próxima crecida.

La construcción de las obras hidráulicas hacía necesaria la existencia de un poder central fuerte, que fuera capaz de organizar y dirigir las obras. Así, estas primeras civilizaciones fueron gobernadas por monarquías instaladas en ciudades. Además de los reyes en las ciudades vivían los sacerdotes y los artesanos especializados. Las ciudades eran espacios cerrados, rodeados por murallas (para protegerse de ataques exteriores), en los que se levantaban los templos y palacios.

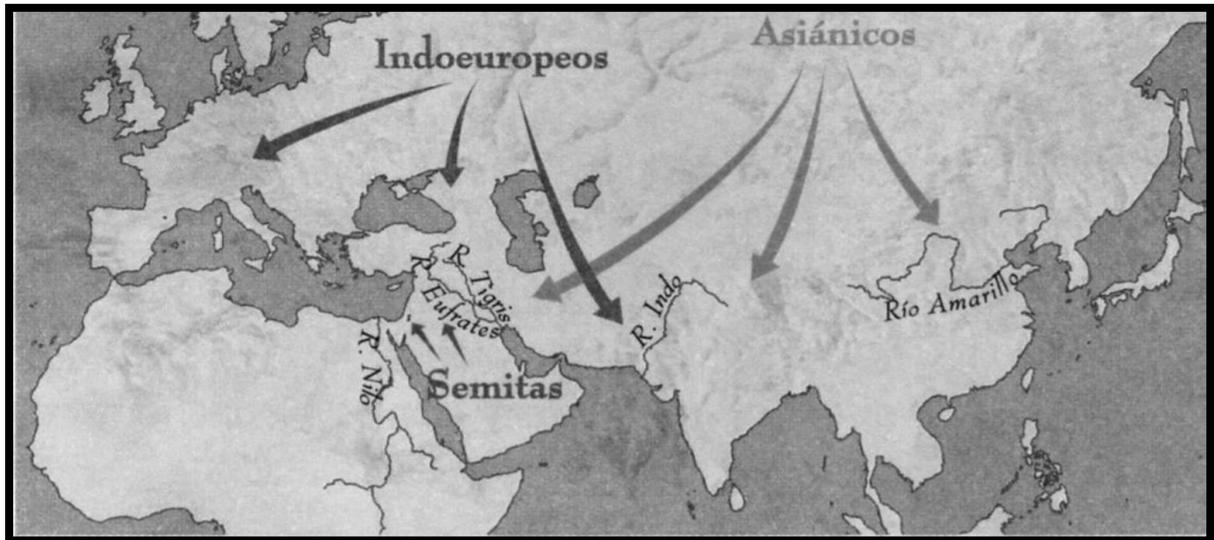
En estas sociedades antiguas, la tierra era el bien más importante. Los reyes y los sacerdotes eran propietarios de grandes extensiones, sobre todo de aquellas que eran capaces de producir. La tierra también se entregaba a los funcionarios como forma de pago por sus servicios.

Las tierras de los reyes, los sacerdotes y los funcionarios eran trabajadas por los campesinos, que en su inmensa mayoría no poseían tierras propias. Sin embargo, estos podían alquilar una parcela y entregar a sus dueños una renta – una parte fija de la cosecha, o bien una parte proporcional de lo cosechado.

La mayor parte de la cosecha era almacenada en el palacio o en el templo y se utilizaba como elemento de pago. Eran los reyes y los sacerdotes quienes se ocupaban de retribuir a sus dependientes y a los integrantes del ejército, de acuerdo con sus necesidades.

¹ La palabra Mesopotamia tiene un origen griego. Proviene de Μεσοποταμία. Se compone de “mesos” con el significado de “medio”, y “potamos” que se traduce como “río”, Puede definirse entonces la Mesopotamia, término utilizado en Geografía, como toda región que se encuentra ubicada entre ríos.

Durante la Antigüedad, el cercano Oriente fue habitado por numerosos pueblos de origen diversos. De acuerdo con la lengua que hablaban, los historiadores clasificaron esos pueblos en tres grandes grupos: Semitas, Asiáticos e Indoeuropeos.



La Mesopotamia: esta región llamada Mesopotamia se encuentra situada en Oriente Próximo, entre los ríos Tigris y Éufrates. Allí, en un contexto geográfico marcado por la fertilidad de sus tierras, se desarrollaron las primeras ciudades. Aunque geográficamente podemos distinguir dos zonas (Alta y Baja Mesopotamia), es mejor distinguir el territorio según los pueblos que lo habitan, entre los más importantes encontramos: sumerios, acadios, asirios y caldeos, el primer Reino Babilónico, hebreos, fenicios, medos y persas

Actividades:

- 1- ¿Cuáles son los ríos más importantes del Cercano Oriente?
- 2- ¿Por qué se denominan “civilizaciones fluviales”?
- 3- Explique la importancia de la tierra que expresa el texto.
- 4- ¿Dónde se encuentra la región mesopotámica?
- 5- Según el mapa de la expansión de los distintos grupos lingüísticos ¿cuáles de ellos se instalaron en la región mesopotámica?
- 6- Mencione los pueblos que surgieron en esta región



Los Hebreos

Eran grupos de pastores nómadas semitas que, provenientes de la baja Mesopotamia, comenzaron a instalarse en Palestina (en esa época, Canaán), a fines del siglo XVIII a.C. Allí se fusionaron con otros grupos semitas que, originarios de la península Arábiga, se habían establecido en las montañas y los valles que se hallaban sobre las márgenes del río Jordán.

Con el tiempo los hebreos se organizaron en una sociedad de doce tribus, cada una estuvo dirigida por un jefe que tenía atribuciones políticas, militares y judiciales, y que recibía el nombre de juez (finales del siglo XI a.C.). Durante esta etapa, los hebreos intentaron consolidar su dominio sobre los territorios que habitaban y debieron librar sinnúmero de batallas contra los filisteos instalados en las costas de Palestina.

Con el objetivo de organizarse para defenderse de sus enemigos, los hebreos constituyeron una monarquía unificada –el reino de Israel–, en la cual un rey ejercía su autoridad sobre todas las tribus (1030 – 926 a.C.). Entre los reyes más importantes encontramos a: Saúl, David y Salomón. A la muerte de Salomón, el reino hebreo se dividió en dos. Al norte se constituyó el reino de Israel (sobrevivió hasta el 722 a.C., cuando fue invadida por los asirios); al sur, el Reino de Judea (se mantuvo hasta el 587 a.C., cuando fue conquistada y destruida por el Imperio neo-babilónico. Sus habitantes fueron llevados cautivos a Babilonia, donde permanecieron hasta el año 539 a.C, cuando fueron liberados por el rey persa Ciro II).

Su religión en un principio practicaba el politeísmo. Posteriormente, la religión de los hebreos fue evolucionando hacia el monoteísmo; Yahvé, creador del mundo y de la humanidad. La religión dominó todos los aspectos de la cultura hebrea. La prohibición de representar la divinidad estimuló la literatura y el resultado fue la biblia, se encuentra “la palabra de Dios” y se relata la historia del pueblo hebreo desde su creación.



Los Fenicios

Eran un pueblo semita, procedentes del desierto de Arabia, que desde comienzos del tercer milenio a.C. se instaló en la costa oriental del Mediterráneo en una estrecha franja que se extendía entre Siria y Palestina. Las principales ciudades fenicias fueron Sidón, Tiro, Biblos y Arvad, gobernadas cada una por un rey cuyo poder se hallaba limitado por una asamblea de aristócratas comerciantes. Aunque compartían una cultura común, los fenicios nunca llegaron a unirse políticamente y constituir un Estado centralizado. Las ciudades fenicias eran autónomas, y algunas de ellas rivales entre sí.

Los fenicios eran buenos agricultores, cultivaban: frutas, legumbres, cereales, olivos y vid. También se dedicaron a la ganadería: en la zona que ofrecía abundantes pastos criaban ovejas y cabras. Pero la principal riqueza fue un recurso natural que sus vecinos no poseían: la madera, que extraían de los extensos bosques del país, y el comercio que se desarrolló en torno a ella.

Las limitaciones de un territorio pequeño impulsaron a los fenicios a desarrollar una importantísima actividad comercial, que se vio favorecida por sus avanzados conocimientos de navegación y construcción de embarcaciones. En un comienzo, el comercio se

desarrollaba en la zona del Mediterráneo oriental, principalmente, en Tiro y Sidón, los más importantes centros de intercambio. A partir del 1200 a.C., las naves fenicias comenzaron a trasladarse cada vez más hacia el oeste, y llegaron a atravesar el estrecho de Gibraltar para adentrarse en el océano Atlántico. En poco tiempo, lograron dominar el comercio en todo el Mediterráneo.

Los fenicios no solo comerciaban sus propios productos, sino que también actuaban como intermediarios entre distintas naciones y llevaban y traían mercaderías de diferentes orígenes, estableciendo así fuertes vínculos con otras civilizaciones. En su expansión hacia occidente, los fenicios fundaron numerosas colonias (en el norte de África, Chipre, Cerdeña y Andalucía) y factorías. Las colonias eran verdaderas ciudades y las factorías era depósitos de mercaderías o puntos de reabastecimiento para los viajes largos.



Los Medos y los Persas

Alrededor del año 1000 a.C., grupos de pueblos indoeuropeos provenientes del Asia central penetraron en la parte occidental de la meseta iraní. Entre esos grupos estaban los medos, que se asentaron en el norte, y los persas, que se instalaron más al sur. La base de la economía de estos pueblos era el pastoreo de ganado vacuno y lanar. Además, practicaban la cría del caballo y del camello de Asia central, animales muy importantes desde el punto de vista militar. La agricultura de irrigación y el comercio completaban su economía.

El reino Medo: vivían en aldeas fortificadas, independientes unas de otras. Hacia el año 700 a.C. las tribus medas se unificaron y lograron transformarse en una potencia regional. Desde su capital, establecida en la ciudad de Ecbatana controlaban todo el territorio hasta el río Indo; luego de participar en la destrucción del Imperio asirio, Media también incorporó parte del territorio de este. Sin embargo, los medos no llegaron a construir un verdadero imperio; su dominio se basó en el establecimiento de relaciones personales con los jefes de las distintas naciones y no en conquistas militares que impusieran tributas o transformaran las regiones dominadas en provincias.

El Imperio Persa: entre los pueblos dominados por los medos se hallaban los persas. En el año 550 a.C., liderados por Ciro II los persas se rebelaron contra los medos, los derrotaron y crearon el reino de Persia, con capital en Persépolis.

A partir de entonces Ciro y sus sucesores construyeron el mayor imperio que hubiera existido hasta ese momento en el Cercano Oriente. Ciro conquistó todo el Irán, el Asia menor y las colonias griegas que se hallaban en las costas de esta última. Cambises II, el hijo de Ciro, conquistó Egipto. Su sucesor, Darío I, expandió las fronteras orientales del Imperio hasta la India.

En la monarquía persa, el rey gozaba de poderes absolutos: era el juez supremo y comandaba el ejército. Para su mejor administración, el territorio imperial fue dividido en veinte provincias, llamadas satrapías, que pagaban un tributo al gobierno central. Para mejorar las comunicaciones en un territorio tan amplio, se construyó una densa red de caminos que unían a todas las regiones del imperio. Con el fin de lograr una unificación económica, se difundió el uso de la moneda para el pago de los tributos y para las transacciones comerciales.

En un comienzo, los persas fueron politeístas. A fines del siglo VII a.C., el profeta Zaratustra, creó una nueva religión, que recibió el nombre de mazdeísmo, vigente hasta nuestros días; según ella, el mundo se encuentra en una permanente lucha entre el bien (Spenta Mainyu) y el mal (Angra Mainyu). Los persas fueron tolerantes con los otros cultos.

❖ Actividades:

- Realice una síntesis de los pueblos más importantes del antiguo oriente: hebreos, fenicios y persas. Tener en cuenta: ubicación geográfica, organización política, actividades económicas, sociedad y religión.

Enviar las guías y/o consultas a los siguientes correos:

cguerrero@sanjuan.edu.ar

86fedeperez@gmail.com

Migueldelcastillo08@gmail.com

Huaziul2008@gmail.com

Voyageur2856@gmail.com

Secretario: Lucero, Gustavo